

DON PELMACIO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Murcia 80 cénts. al mes
 En el resto de España. una pta. trimestre.
 Numero suelto 10 céntimos

Se publica los jueves

DIRECTOR

Don Germán Mauricio

COMUNICADOS Y ANUNCIOS

A PRECIOS CONVENCIONALES
 PAGO ADELANTADO

La correspondencia al Administrador
Amallo Tortosa Martínez
 Plaza del Poeta Zorrilla, 9--Murcia

Bienaventurados los que hais hambre y sed de justicia porque estoy dispuesto à consolaros con todas las energías de mi alma. Sabed que no solamente hallareis en mi periódico vuestro defensor acérrimo contra aquellos que traten de abusar de su superioridad, sino que dispongo à la par de personas competentísimas en todos los ramos de la Administración, que puedan dirigiros en cualquier denuncia ó reclamación.

DON PELMACIO

SEMBLANZA

Autoridad local. ¡No es grande cosa!
 Estatura mediana, poco sano,
 Torpe de piés, mirada temerosa,
 De blanca tez y pelo roji-cano.

Es el *cerato simple* en la alcaldía.
 Detrás de las *nenicas* pierde el tino.
 Le gusta levantarse al medio dia
 Y trasnochar hablando en el casino,

Si cometió deslices *aliquando*,
 Cosa que como amigo yo deploro,
 Con rigor sus pecados vá purgando,
 Con la granulación y Don Teodoro.

PEPE LUIS.

Novela brebe

Siguiendo al muerto.

Que Arriate no era un médico como los otros lo probó una vez más el hecho de acompañar el entierro de Julián. Ningún médico va á enterrar sus enfermos.

Arriate entró en mi coche, cerró los cristales porque hacía frío, encendió un cigarro y me dijo:

—¿Vd. cree que á Julián le ha matado la tisis?

—Sí.

—En parte, nada más. Julián se ha muerto de vergüenza...

Morirse de esto en unos tiempos en que la vergüenza es enfermedad cada vez más rara, me pareció verdaderamente extraordinario.

—Cuando yo llegué anoche á tiempo en que Julián daba las penúltimas boqueadas—continuó Arriate,—me cogió de la mano como el naufrago que se agarra de cualquier parte. Ya sabía yo que Julián tenía una idolatría, otra enfermedad además de la tisis, una obsesión que le perseguía con tenacidad incomparable: Julián jugaba.

—¿Jugaba?

—Como un desesperado, todos los días, sin tregua, con la constancia enérgica de una idea fija; Julián lo había jugado todo: su dinero, su casa, sus alhajas, todo, menos el honor.

—Eso entristece.

—Más entristece esto: anteanoche jugó Julián lo único que le quedaba.

—¿Cómo, Arriate!

—Jugó la limpia historia de su vida: jugó á su mujer.

Miré á Arriate.

—Me lo dijo él, amigo mio, con una franqueza brutal y un dolor que me dió frío, como se dicen estas cosas entre las angustias del comienzo del gran viaje para echar de sí una pesadumbre. Por lo visto, aterra el misterio que llega y es instintivo el aligeramiento de todo lo que estorba.

Dentro del coche lleno de humo veía á Arriate á través de una nube, y su fisonomía dura me hacía mal efecto.

—Julián estuvo anteanoche, como siempre, en el *Azar-Club*—continuó Arriate—y como siempre, jugó hasta muy tarde. Toda la noche estuvo recibiendo contrarias, que iban saliendo con una tenacidad heroica. Perdió cuanto llevaba, jugó lo que le quedaba bajo su palabra, y por último, exasperado por aquella lucha con la mala sombra, irritado por los desdenes de la suerte, jugó á su mujer.

En el *Azar-Club* hay gentes de todas las medidas y conciencias de todos los anchos. En el secreto de la salita del juego pasan grandes enormidades, porque allí se está como á cien leguas de la ley y de la sociedad. Los socios no se juegan la cabeza por que la mayoría de ellas no tiene valor en ningún mercado; pero la hermosura de una mujer como la de Julián le tiene. Y Julián puso sobre el tapete aquel valor y le perdió también.

—Eso es una atrocidad.

—Julián se murió pensando lo mismo, pero lo hizo. Salió del *Azar-Club* después de un vómito de sangre que le acometió allí mismo, y llegó á su casa desplomado de fatiga, de dolor y de ira.

Su mujer le sintió, se levantó y le ayudó á acostarse. Creyó que iba ebrio, cosa que no había sucedido jamás, porque su marido se cogía á los muebles; pero Julián iba en realidad muerto. Y cuando su mujer, aterrada al verle en aquel estado, me llamó, le vi al llegar llorando sobre el pecho de ella como un niño, mejor dicho, como un hombre que era, con callada desesperación. Y en un momento en que hice salir á aquella pobre mujer, me lo contó todo el desventurado, muy deprisa, con ansia de no morirse sin habérmelo dicho antes.

No tuvo valor para mirarme á la cara ni yo para contestarle nada; se tapó el rostro con la sábana y se murió sin que nadie lo advirtiese, ni yo mismo.

Cuando volvió su mujer y la ví afligida y hermosísima, sentí como deseos de cometer una profanación con aquel muerto cruzándole la cara.

Dijo esto Arriate con serenidad, sin alteración alguna, y abrió la portezuela.

Habíamos llegado.

Echamos á pié detrás del muerto en fila por una veredilla enjuta que bordeaba el barro, y después del responso en la capilla paramos delante del nicho.

Antes de cerrarse definitivamente á la luz el féretro, miramos tres ó cuatro por el cristal colocado sobre la cabeza.

A pesar de la afirmación de Arriate, no parecía vergüenza lo que daba expresión al rostro del muerto; era más bien gesto de tristeza y pena, pero tan enérgicamente impreso, que no he podido olvidarlo todavía ni tal vez podré olvidarlo jamás.

FEDERICO URRECHA

Baturrerías

Un baturro desaplicado en un examen de historia.

—¿Qué sabe V. de Atila?

—Que era un bárbaro.

—Bueno, ¿y qué más?

—Na más; ¿le paice á usted poco?

Qué *ganicas* tengo,—decía un baturro,—de tener cien mil reales.

—¿Para hacer qué?

—Pues *pa* no hacer *na piazó* de melón.

Charada

Lo simpática *todo* la bailarina,
que es una chica guapa, graciosa y fina,
prima segunda prima hoy se ha fugado
dejando á su marido muy azorado
Segunda prima ignora que mas fatales
son las fugas de artistas que de vocales.

TITO

SOLUCIÓN A LA CHARADA
DEL NÚMERO ANTERIOR.—**SAL-CHI-CHA**

Don Pelmacio

Semanario Independiente

El periotista que por temor calla, se envilece; el que oculta por promesa, se encanalla; el que denuncia con valor se engrandece.

Nuestro guia, la Moral; nuestro fin, la justicia; nuestro premio único, la satisfacción del deber cumplido.

El que moraliza ama, el que consiente, corrompe.

La prensa honrada es el azote de los malos y la defensa de los buenos.

El bueno no teme, el malo reniega.

L. BARRIO Y MORAYTA.

A MIS LECTORES

Profundamente emocionado por la entusiasta y cariñosa acogida que el respetable pueblo de Murcia me ha dispensado, no puedo menos que, corresponder á tantas atenciones y deferencias haciendo ostensible mi sincero agradecimiento, dando las más expresivas gracias á todos los que me han honrado con su lectura y poniéndome á la vez á las órdenes de los que necesiten mis modestos servicios siempre que estos redunden en defensa de la Justicia y del Derecho.

Gracias os repite vuestro

DON PELMACIO

La Diputación

Y

LA TOMBOLA DE CARIDAD

I

Se asegura que los productos obtenidos en la rifa de Caridad organizada por la Junta benéfica serán destinados en todo ó en parte á la compra de una imprenta para el servicio de la Diputación provincial.

Si la adquisición de dicha imprenta se hubiese realizado con dinero de propiedad particular para regalarla á la Casa Misericordia aun cuando nada nos afectase, siempre tendríamos que justificar que tal regalo resultaría contraproducente para los asilos, ocasionando nuevos gastos y casi ningún producto; pero si á esto se añade que la compra de la di-

cha imprenta se lleva á cabo con un dinero que por los que se han sacrificado gastando el suyo en adquirir papeletas con la casi seguridad de no obtener premio de ninguna clase y únicamente llevado de su caritativo desprendimiento en favor y obsequio de seres desamparados, resultará entonces mucho más repobable la adquisición de esa imprenta, contrato yá hecho, según de público se asegura.

Como no es de nuestro gusto se nos crea por nuestro mero dicho, aunque seamos difusos trataremos de demostrar el porqué de nuestra crítica, con la esperanza de que los Señores que han comprado por adelantado la imprenta á que venimos refiriéndonos, se la queden en propiedad particular y ejerzan si á bien lo tienen, la industria correspondiente.

Por acuerdo de la Diputación de fecha 31 de Mayo de 1899 y como consecuencia de alguna solicitud á dicha Corporación presentada, apareció en el Boletín Oficial N.º 297 correspondiente al día 16 de Junio del mismo año, anuncio de concurso para que se presentaran condiciones, mediante las que, pudieran llevarse á cabo las impresiones y trabajos dependientes de la Diputación, al propio tiempo que la enseñanza en toda su extensión del arte de imprimir en beneficio de los asilados en la Casa Misericordia.

Sólo concurrieron al concurso D. Juan Hernandez Guijarro y D. Amalio Tortosa Martinez. Ignoramos lo propuesto por el primero; conocemos las proposiciones del segundo de las que vamos á ocuparnos; y sabemos, que la Diputación á pesar de su acuerdo, hasta el momento presente, nada há dicho que con relación al tal anunciado concurso pueda referirse.

La Diputación provincial tuvo y no sabemos si aún existen, talleres de sastrería y alpargatería dentro del establecimiento con profesor en ambas industrias quienes percibían sueldos apropiados á sus cargos y sin

embargo, las alpargatas y los trajes que llevaban los asilados se construían por contrata fuera del establecimiento; resultando que casi se pagaban por duplicado sin que aquellos talleres tuvieran resultado práctico de ninguna especie.

Don Amalio Tortosa, en su escrito presentando las bases en que después nos ocuparemos se permitía hacer algunas consideraciones entre las que nos permitimos copiar á la letra las siguientes.

«Entiendo que la Excelentísima Diputación tuvo por principal objeto al convocar el concurso el que los asilados puedan aprender el arte de imprimir y hacerles en el día de mañana, cuando su misión protectora acabe, hombres útiles á la sociedad y así mismo; y si tal fué el objeto que la Comisión se propuso, no es un agente asalariado el que con más facilidad y acierto há de enseñar un arte, que para los niños de cierta edad no aparece tan fácil como en realidad lo es. Por el contrario, para dar á esos chicos un oficio y que cimenten bien en él sus conocimientos, precisa estén bajo la dirección técnica de un hombre que al par que conozca en toda su extensión la desgracia de aquellos desdichados, se preocupe verdaderamente del adelanto de los asilados y no únicamente de lo que habría de desvengar, tanto por la remuneración á él asignada, cuanto por jornales que en un principio habría necesidad de satisfacer.

(Se continuará)

El Sr. Obispo no provee ni á tres tirones las vacantes que ocurren en su Diócesis.

El Sr. Alcalde tampoco cubre las vacantes de guardias y serenos de este Municipio.

¿Se habrán confabulado?

¡DIMITA V.!

¡Válgame Dios Don Gaspar! Que poco caso hace V. de las amonestaciones de un amigo cariñoso como lo es de V. DON PELMACIO

Ocho días han transcurrido desde que tuve el honor de dirigirle un consejo, y ... ni se ha modificado ni ha presentado la dimisión.

Todo está en el estado en que se encontraba, todo está lo mismo.

El *Abastecedor* de las casas benéficas recogiendo en el Ayuntamiento la cantidad íntegra que por contingente provincial debe ingresar en las arcas de esa Corporación que usted preside.

Las amas secas y anémicas, á consecuencia de la falta de alimentos por no pagarles V. sus haberes, matando inconscientemente criaturas de hambre.

Las amarillas asiladas de la Misericordia...! formando en conjunto un verdadero muestrario de enfermedades.

Los alienados *locos de hambre* comidos de miserias y luciendo sus desnudeces como hombres primitivos.

Los enfermos del Hospital el que sale bien, puede vanagloriarse de tener una naturaleza á prueba de bomba y de haber batido el record de la dieta absoluta.

La inmensa mayoría de los empleados casi honoríficos y émulos del célebre ayunador Mr. Papis, huyendo despovaridos de los «ingleses».

Y.... en medio de tanta desdicha, V. impasible imperterrito é incommovible presenciando la cogida del malogrado Pepete, (que creo que se dejó matar por no verlo á V.) y paseándose por el real de la feria con la cara risueña y la conciencia más tranquila que la de los encanijados niños que perecen entre las rígidas paredes de la casa de la calle de Santa Teresa.

DON PELMACIO

Los asilados de la Misericordia en correcta formación, han visto todas las corridas de toros. En mi casa no comemos pero nos reimos más....

SEÑOR ALCALDE

¿Es cierto que un Señor Concejal que por cierto no ha tenido la satisfacción de verse reproducido en ninguno de sus matrimonios, envió á la Casa Consistorial á su doméstica con una gran cesta y todas las papeletas de juguetes que en el reparto le habian correspondido, para adornar con los que la doméstica cargó, los *etagers*, cómodas y repisas de chimeneas de su domicilio? Si así resultare, será necesario que en lo sucesivo se haga el reparto de esas papeletas de modo tal, que lleguen á los pobres á quien están destinados y nos sirvan los juguetes comprados para alegría y regocijo de los pequeños, para la pobre satisfacción de ver muñecas, caballos y carruajes, por encima de las mesas, á falta de bebés con vida y semovientes animados.

¿Que razones tiene V, para que el sereno de San Lorenzo, que está enfermo, cobre la mezquina paga íntegra, (cosa digna de aplauso), sin que suplente alguno cubra su plaza en el distrito, el cual vijilan sus compañeros limítrofes?

¿Y que otras razones tiene V. para que el sereno de San Nicolás, en idénticas circunstancias y con la agravante de estar cargado de hijos, no gote de los mismos privilegios que su compañero, y tenga que recurrir á la caridad particular para atender á las más perentorias necesidades de la vida por tener que dejar la mitad del sueldo para gratificar un suplente que desempeñe su cargo?

¡Don Diego..! ¿Es que aun hay castas?

Cuatro meses de sueldo y catorce de aceite para las lamparillas de las linternas, les debe el Excelentísimo Ayuntamiento á los modestos y sufridos serenos.

!Todavía querran que no se duerman!

EL CONGRESO DE LA POESIA

Señores, Don Alberto Sevilla, Don Mariano Perni, Don José Tolosa, y Don Pedro Jara Carrillo.

Muy Señores míos y distinguidos amigos: Leídas en la prensa sus cuatro hermosas epístolas en las que todas coinciden en que debe ir á Valencia como representante de esta poética tierra el decano de los periodistas D. José Martínez Tornel, hé de manifestarles que me parece muy bien la idea por ustedes sustentada y que yá una vez allí no debe venirse sin ver la Exposición.

Con este motivo ofrece su valiosa cooperación acerca de las Autoridades para que autoricen una *Tombolita* con el fin de allegar recursos para tan patriótico é imprescindible viaje, su afectísimo atento s. s. y compañero,

DON PELMACIO.

Ilustrísimo Sr. Obispo

Nuestros suscriptores de la Ciudad del Sol se muestran satisfechos del apereamiento que hicimos á V. S. I. en nuestro número anterior para que se digne visitar á aquellos sus feligreses y confirmar en la fé á muchos de ellos, á punto de ir á cumplir su deber sirviendo en las filas del ejército y sin ratificarse aún en la obediencia y en la fé á nuestra Santa Madre la Iglesia.

¿Tendría V. S. I. la bondad de participar al elemento oficial de aquella hermosa Ciudad, cuando vá á tener á bien cumplir lo que tan preceptivamente el derecho canónico le ordena?

Al mismo tiempo le convendría, conocer los desmanes del Cura de S. Cristobal y la campaña injusta que están siguiendo entre él y el Arcipreste del Partido, contra el sacerdote D. Juan Bautista Ruiz, antiguo Escolapio y compañero de S. E. I.

Sr. Delegado de Hacienda

Se nos quejan muchos que tienen asuntos que dilucidar en las oficinas de su digna dirección, de que la mayoría de los empleados no acuden puntualmente á cumplir sus deberes y que los plazos reglamentarios para el despacho de los asuntos, no se tienen para nada en cuenta en la tramitación de los mismos.

V. S. tan recto, tan entendido y tan justiciero deberá poner coto á estas desmasias por lo que indudablemente le quedará el público reconocido.

Sres. Jueces Municipales

¿Podría saberse en que precepto legal se basa la exigencia que se hace en esos Juzgados, de la cuarta parte de lo que es objeto de la reclamación en los juicios verbales?

¿Puede saberse el porqué de no repatir los asuntos mientras el demandante no entrega la cantidad correspondiente?

¿Podríamos enterarnos de sí cuando se allana el demandado ó cuando no se invierte la cantidad exigida (como debe ocurrir en la mayoría de los casos,) justificando derechos del Juzgado, se devuelve el sobrante de la cantidad que se consignó?

Cuando se recibe la suma exigida ¿se dá recibo especificativo del porqué de la consignación?

Esperamos de la amabilidad de los Señores Jueces, se dignen contestar á estas preguntas para no tener que contestarnos nosotros mismos.

Devolución

Un acaudalado conservador y Senador del Reinc, nos ha devuelto el Semanario, diciendo que no quiere nada con DON PELMACIO.

Le agradecemos la molestia, á la par que no nos estraña la citada devolución; pues reconocemos de buen grado, que adiestrándose (en previsión de un nuevo desafío) en el manejo de las armas, no le queda tiempo para leer tonterías.

Toda precaucion es poca.

Andando por Murcia

Con permiso de ese tal, Tolosa

—Aquí, DON PELMACIO, en el café Oriental, podremos pasar el rato distraídos.

—¿Y porqué no nos hemos sentado á la puerta del Casino?

—Es lo mismo, aunque, en verdad, nuestros insustanciales diálogos más propios son de aquel centro... Yo siempre me siento aquí frente al Circulo republicano.

—Pero, ¿hay republicanos en Murcia?

—¡Muchísimos!

—Yo no veo entrar un alma en ese Circulo.

—No le estraña á V., DON PELMACIO, es que la mayoría no están en el partido, pero son republicanos.

—Esos no son republicanos, amigo Figaro.

—Pues ¿que son?

—Estómagos agradecidos.

—Si así aquilata V. las cosas de la política, aquí en Murcia no verá V. más que eso; secua-

ces de un D. Fulano; que nó hombres con ideas.

—¿En la Peña también los hay?

—Más aún, por que de ellos hay muchos que pudieran evitarse la de ser mandarines. ¡En política todo es servilismo.

—Hombre, no. Un Ministro, por ejemplo, no es servil, y si lo es, su servilismo le honra. Un Ministro es un siervo de la Patria.

—Ah! Pero, ¿V. no sabe como se llega *ahora* à Ministro?

—Pues ¿como há de ser, DON PELMACIO? Por justo mérito de su inteligencia.

—A fuerza de arrastrarse!, amigo mio; entiendo V. poco del mundo, inocente Figaro!.... Y dígame: ¿quién es ese Sr. de Chambergo y pipa que ahora pasa?

—Ah! El monopolio del saber humano; casi una institución! Un idolo que fuma en pipa. Un Dios con Chambergo!

—Parece *campechante* y despreocupado.

—No fie V. en las apariencias, DON PELMACIO; ese señor se esfuerza en que así le juzguen, y resulta, por tanto, más preocupado que los demás. Y en cuanto à *campechano*..., no creo que se atreva à decir lo del sabio de marras. *se que no sé nada.*

—Vamos; V. querrá decir....

—Nada, hombre, que en tierra de ciegos el que tiene un ojo es el Rey.

—Comprendido. Pero, según se expresa V., amigo Figaro, no hay en la Murcia intelectual mas que ciegos y tuertos.

—Algo de eso, DON PELMACIO; todas medianías, porque quien vale algo, ó se vá de Murcia ó lo *echan*. Aquí no hay más que rendir admiración ciega à los que elevó la ignorancia de los demás ó la conveniencia de todos.

—¡Bello país!

—No es malo.... Aquí se huele à azahar y à jazmines.

—Verdaderamente. Todas las noches tengo que cerrar el balcón de mi cuarto, precipitadamente, à causa de los embriagadores olores que se perciben. ¡Ese perfume! ¡Ese ruido acompasado de la morisca carreta!.... ¡Hasta las alcantarillas huelen bien!... ¡Cuanta poesía!

—¡Oh! De eso ya se cuida nuestro Ayuntamiento. Desengañese, DON PELMACIO de Murcia al cielo!

—Con zapatitos y todo. Y quédese con Dios que *me las piro*.

—Vaya V. con él.

—¿En que quedamos? ¿Se queda con V. ó se viene conmigo?

—Con los dos. Dios está en todas partes.

FIGARO

Sección Amena

SERVICIOS POLICIACOS

GUARDIA DE SEGURIDAD

Los guardias números 118 y 230 han detenido y conducido à la Inspección esta madrugada à un individuo sospechoso al parecer, por apagar varios faroles de la vía pública con una caña muy larga.

Poco después fué puesto en libertad al ver por la cédula que era empleado de la fábrica del gas.

Los números 234 y 117 han detenido à dos perros de aguas por ofender à la moral en la vía pública.

Los citados guardias serán recompensados por tan *esclarecido servicio* con una cruz del mérito naval.

Los números 102 y 173, condujeron à la Inspección por usar armas prohibidas à dos individuos de la policía secreta.

GUARDIA MUNICIPAL

Los guardias Celedonio Buitrago y Cirilo Piñones han denunciado à un basurero de la Condomina por conducir por las calles materias sucias y mal olientes

El sereno Marcos del Toro condujo al retén esta madrugada à un sujeto que iba tosiendo en forma tan descomunal y pestilente que despertó con el ruido à su compañero Aniceto Modorra.

Interrogado el detenido por el cabo del distrito, fué puesto en libertad pues quedó plenamente demostrado que su ánimo no fué molestar à nadie sino que tirándose por el Toboggan tragó mucho aire y se le indigestó.

À UN MOSQUITO

(SONETO)

No toques más tu cornetin odioso,
Cinefe maldecido, en tal manera
Que su sonido penetrante hiera
Mi tímpano, turbando mi reposo.

Mira que si me irritas, presuroso,
Haré de mi pañuelo una bandera,
Y al sacudir pared y cabecera,
Quizás la muerte te daré furioso,

¡Ola! ¿No callas? Pues permita el cielo
Que hambrienta golondrina con gran maña,
Te persiga te coja y trague al vuelo.

Y te chupe la sangre alguna araña
Y enredado por fin en telas suyas
Al agua, al sol y al aire te destruyas.

ANTONIO SOLANCE.

Un asesino recibe en su calabozo la visita de un abogado de fama, que vá à ser su defensor.

Al encontrarse uno frente à otro, lanzan ambos un grito de sorpresa.

—¡No me engaño! —exclama el criminal.—¡Usted fué mi defensor hace veinticinco años en una causa por hurto!

—¡Calle! —dice el abogado.—¡Usted fué mi primer cliente! Qué casualidad!... Yo empezaba entonces...

¡Yo también!

Después de un momento, el asesino añade, con aire de satisfacción.

—Los dos hemos adelantado mucho, desde entonces...

Diálogo entre dos agentes de negocios:

—Hay mil maneras de hacer fortuna.

—Sí, pero hay sólo una que sea honrada.

—¿Cuál?

—Ya sabía yo que la desconocías.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Taller de Guarnicionería
— DE —
Joaquín Alpañéz.
Bridas, fustas, hierros y todo
o concerniente al ramo.
San Pedro, 25.

LA ANTISÉPTICA
(Gran Salón Barbería)
...—...
Higiene, esmero y elegancia.
S. Cristobal. Frente al Correo.

GRAN TALLER DE SASTRERÍA
— DE —
Máximo Hita
Esmero, prontitud y economía.
Sagasta, 35.—MURCIA

LA COMPETIDORA ESPAÑOLA

SOCIEDAD DE CUPONES PRIMA

Santa Isabel, 2.—MURCIA

AL COMERCIO

Por CUPONES PRIMAS es el medio más práctico de adquirir mayores ventas.
Es el mejor sistema de propaganda y crédito, y de adquirir clientela.
Es el obsequio más práctico para el público que sin sacrificio alguno, con lo mismo que gasta diariamente puede conseguir, procurando hacer sus compras en los establecimientos que dan los CUPONES PRIMAS DE LA COMPETIDORA ESPAÑOLA.

AL PÚBLICO.—Se recomienda comprar en los Establecimientos donde se dan los CUPONES PRIMAS, así conseguirán buenos y bonitos regalos, sin sacrificio alguno.

Propietarios

LA URALITA
Pizarra artificial ligera, irrompible, impermeable, incombustible y económica, para el decorado de habitaciones. Se pinta, barniza y empapela con suma facilidad.

TOMÁS VELA
Santa Isabel, 2.—MURCIA

GRAN ESTABLECIMIENTO
De confecciones
— y reparaciones
— DE —
Abanicos, sombrillas, y paraguas.
VILLA-LEAL, 4.
MURCIA

"LA MODERNA,"
(Salón Barbería)
— DE —
José Martínez Ródenas
Esmerado servicio anti-séptico.
Sociedad, 8.
MURCIA

PROPIETARIOS

ANDURO.—Para toda clase de techados, económicos y de duración.
CARTON CUERO.—Lo más barato y de más fácil colocación para toda clase de techumbres.
CARBONILLEUM.—Conserva la madera enterrada y evita su putrefacción. Endurece la madera expuesta al aire haciéndola insensible á la humedad y á los insectos y gusanos. Preserva la humedad en las paredes evitando la formación de eflorescencias salitrosas.

TOMAS VELA

Representante exclusivo de las provincias de Murcia, Alicante, Albacete, Jaén y Almería.

Santa Isabel, 2.—MURCIA

GRAN PAÑERÍA
— DE —
TOMÁS MARÍA PEREZ
H I J O
ESPECIALIDAD EN PELLIZAS
Géneros del país y extranjeros.
Economía y buen gusto.
Trapería, 53.—MURCIA

BAÑOS
— DE —
SAN ANTONIO
MODIFICADOS CON ARREGLO
— A LOS ADELANTOS MODERNOS
Elegancia, comodidad, higiene y asco.
Calle de la Fuensanta

TALLER MECANICO
DE
JOSE PAGAN
Reparación y garaje
— de Automóviles
Acequia 12 MURCIA

CENTRO
DE
MODELACIÓN IMPRESA

para el servicio de toda clase de oficinas públicas

dirigido por

AMALIO TORTOSA

Serrano Alcazar, 5 y Gonzalez Adalid, 24. — MURCIA

Surtido completo de toda clase de libros y formularios impresos ajustados a la legislación vigente en cada ramo, necesarios para la practica de los diferentes servicios administrativos de

AYUNTAMIENTOS ©

© **Juzgados Municipales**

RECAUDACIÓN DE CONTRIBUCIONES É IMPUESTOS

en sus periodos voluntario y ejecutivo

ADMINISTRADORES DE LOTERIAS ETC. ETC.

ISIDORO ALMAGRO

SASTRE

PRONTITUD

ELEGANCIA

ECONOMIA

Príncipe Alfonso, 53. — MURCIA

DON PELMACIO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS JUEVES

En Murcia. 0'30 al mes
En el resto de España. 1 al trimestre
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado

La correspondencia se dirigirá al Administrador D Amalio Tortosa.

PLATERIA

- DE -

ENRIQUE ALMARZA

Se hacen toda clase de composturas por delicadas que sean.

Prontitud y baratura

PRÍNCIPE ALFONSO, 66. — MURCIA.

IMPRESA

DE

DON PELMACIO

En este establecimiento se hacen con esmero y prontitud toda clase de trabajos como son: Estados, Circulares, Membretes, Facturas, Sobres, Tarjetas, Prospectos y Carteles para espectáculos.

Especialidad en trabajos para oficinas públicas.

PIERNAS ARTIFICIALES

CON Ó SIN MOVIMIENTO

LUIS NUÑEZ

Hace toda clase de piernas artificiales, con ó sin movimiento, en sus articulaciones, mucho mejores que los importados del extranjero. Dichas piernas están reconocidas y aprobadas por todos los Sres. Medicos de este hospital.

Caballos 1 bajo. — (Precios reducidos.)

Imprenta de DON PELMACIO. — Murcia